

Ágora

La franqueza que proviene de un pensar a contracorriente. Análisis del *actual* «sistema» post-dictatorial¹

The forthrightness of thinking against the flow: An analysis of the *current* post-dictatorial «system»

Francesco Alfieri

Resumen

La publicación en Alemania, en 2014, de los «Cuadernos negros» de Martin Heidegger y su instrumentalización a partir de algunas interpretaciones incluidas por el editor alemán nos ayudan a entender cómo hoy la cultura ha entrado en el gran «sistema» que trata de reducir de cualquier manera todo a pura ideología política. En este «sistema» entra con todo derecho una buena parte de aquel «mundo académico» que ha reducido a la Universidad a un asunto de colocación, y por ello es responsable del colapso de la Universidad y participa del «desarraigo del pensamiento». Todo deviene funcional para alcanzar objetivos privados y la cultura deviene así un instrumento para alcanzar estos objetivos. En esta contribución se analiza en detalle el «sistema» y se sugiere una alternativa para salir fuera de este «sistema» que busca siempre cómplices para continuar existiendo.

Abstract

The publication of Martin Heidegger's «Black Notebooks» in Germany in 2014, and their exploitation based on interpretations included by the German editor show how culture has entered today into the great «system» that tries in any possible way to reduce everything to political ideology. This «system» fully encompasses a large section of the «academic world» that has turned the University into a job finding enterprise, and is therefore responsible for the collapse of the University and a participant in the «uprooting of thought». Everything becomes functional for the sake of private goals, turning culture into an instrument to achieve such goals. This contribution closely analyses the «system», and suggests an alternative to exit this very «system» that is always looking for accomplices to continue to exist.

¹ «Intervención inicial mantenida en Meßkirch el 29/09/2017 con ocasión del Congreso anual de la «Martin-Heidegger-Gesellschaft» de título: Neunzig Jahre »Sein und Zeit«. Fundamentalontologie und die Frage nach dem Sinn vom Sein. Traducción de Federico Santos del original italiano: La franchezza che deriva da un pensare contro-corrente. Analisi sull'*attuale* «sistema» post-dittoriale».

Palabras clave: «Cuadernos negros», mundo académico, casas editoriales, periodismo mundial, editor alemán.

Keywords: «Black Notebooks», Academic World, Publishing Houses, World Journalism, German Editor.

En primer lugar quisiera agradecer al profesor Harald Seubert por haber acogido la propuesta del profesor Friedrich-Wilhelm von Herrmann de sostener esta intervención a modo de conclusión de la jornada de apertura del Congreso Anual de la «Martin-Heidegger-Gesellschaft». Saludo, igualmente, al Dr. Arnulf Heidegger, al Reverendo Heinrich Heidegger, a los conferenciantes de estas jornadas y a todos los participantes aquí presentes.

He reflexionado mucho lo que estoy por comunicarles. Habiéndome formado en la escuela de Oriana Fallaci he aprendido de mi maestra cuánto es necesaria la «franqueza» en la comunicación, con la conciencia de que esto puede ser visto como un factor de incomodidad para quien, en cambio, prefiere no asumir una posición clara por miedo de «perder» algo, o peor aún, de resultar impopular. Cuando la «confusión» es provocada intencionadamente por algunos con el fin de ocultar las consecuencias de las propias acciones, el intelectual no puede callar; debe con franqueza utilizar «palabras» que puedan despejar esta confusión para hacer emerger claramente el «rostro» de aquellos personajes que han contribuido a crear y alimentar una confusión semejante a partir del 2014 con la publicación en Alemania de los «Cuadernos negros».

La publicación parcial de los «Cuadernos negros» ha creado en Alemania, y de rechazo también en otros países, un «cortocircuito». El léxico heideggeriano condensado en las libretas y el carácter *fragmentario* y *provisional* de estas Überlegungen requerían una extrema cautela para descifrar su real contenido. Habría sido suficiente contextualizar los «Cuadernos negros» dentro de la vasta producción heideggeriana para percatarse de que el lenguaje que Heidegger estaba «construyendo» estaba orientado únicamente a recibir su pensamiento histórico-ontológico. Y si a esto agregamos el hecho de que en las *Anmerkungen* contenidas en el volumen 97 Heidegger ha considerado intencionadamente su período histórico poniendo así de manifiesto la brutalidad de Hitler y del nacionalsocialismo e incluso analizando detalladamente el error cometido al aceptar el cargo de Rector de la Universidad de Friburgo, es fácil advertir que en Heidegger hay una *neta separación* entre su pensamiento histórico-ontológico

gico y los eventos históricos que han desencadenado la feroz política de Hitler. Digo esto sobre la base de un análisis realizado en modo conjunto con el profesor von Herrmann en nuestro libro editado en Italia en el 2016². De hecho, el lenguaje utilizado en las *Anmerkungen* y su contenido jamás fue retomado por Heidegger directa o indirectamente en sus obras. Solo las *Überlegungen* son frecuentemente sacadas a colación por Heidegger en sus obras y en modo particular en los *Beiträge*, donde las remisiones a los «Cuadernos Negros» son tan numerosas que podemos sostener que esta obra es aquella con la que es preciso confrontarse para entender buena parte de las *Überlegungen*. Además, en los *Beiträge* la remisión a las *Überlegungen* está exclusivamente referida al pensamiento histórico-ontológico y en modo particular al desarrollo del *Ereignis*.

Todo esto, séame permitido subrayarlo, es un dato de hecho ya consolidado sobre la base de un estudio continuo de las fuentes.

¿Cómo es entonces posible que se haya generado una confusión así de «gigantesca» (*riesenhaften*) que haya llevado a hacer suponer una contaminación antisemítica en el pensamiento histórico-ontológico?

Alguno pensará inmediatamente que yo quiero identificar en el editor alemán de los «Cuadernos negros» al único responsable de semejante confusión. Pero no es así: el editor alemán es solamente un pequeño engranaje dentro de un gran «s i s t e m a» en el cual quienquiera, que no esté alerta, puede caer. Efectivamente, la responsabilidad del editor alemán se circunscribe a las palabras a modo de Epílogo (*Nachworten*), donde él monta artificialmente el lenguaje histórico-ontológico sobre algunas reflexiones de carácter histórico con el fin de introducir la sospecha de que el lenguaje heideggeriano, en su complejidad, «esconde» una orientación ideológica que ahora es fácilmente detectable con la publicación de los «Cuadernos negros». Basta tomar sus *Nachworten* para percatarse de cómo él ha ensamblado algunas *Überlegungen* sin tener en cuenta que estas fueron escritas en años y contextos diversos. Él, no teniendo esto en cuenta, ha recolectado todo este material desorientando de este modo al lector y generando la duda de que el pensamiento histórico-ontológico es solo una «cobertura», ya que Heidegger tiene puesta la mira en vehicular una ideología política. Con esto he delineado, aunque sea

² Cfr. HERRMANN, F.-W. VON / ALFIERI, F.: *Martin Heidegger. La verità sui Quaderni neri*. Prefacio de A. Heidegger, con un escrito de L. Messinese, Apéndice de C. Gualdana. Morcelliana, Brescia, 2016; traducción alemana: *Martin Heidegger. Die Wahrheit über die Schwarzen Hefte (Philosophische Schriften, 94)*, de P. David. Duncker & Humblot GmbH, Berlín, 2017.

en modo sintético, la operación llevada a cabo por el editor alemán y ratifico que todo esto se pone en marcha con sus *Nachworten* como ha sido demostrado ampliamente en nuestro volumen.

Por lo tanto, las *Nachworten* han sido suficientes para crear una barrera sólida, impidiendo así el acceso a un estudio sistemático de los «Cuadernos negros». Pero como he dicho, el editor alemán ha sido solo el pequeño engranaje de un sistema mucho más grande. En efecto, el periodismo mundial (*Weltjournalismus*) es con todo derecho una parte importante de este gran sistema. Su función ha sido la de reforzar el *presunto* antisemitismo en Heidegger a través del planteamiento de extrapolaciones de frases tomadas de los «Cuadernos negros» sin ningún criterio científico, es decir, privadas de su contexto natural. Obviamente esta acción estaba dirigida a hacer mella en las masas y a alimentar una «opinión» pública a través de la obtención de un consenso manipulado. Crear una opinión a esta altura ha devenido una operación de marketing y si para lograr dicho resultado ello comporta una distorsión de la historia, poco importa a los directores de los periódicos, ya que el resultado que se persigue muy a menudo es antitético con lo que, en cambio, persigue un «pensar responsable».

Como dice Heidegger: «Más devastador que las ondas de calor de la bomba atómica es el “espíritu” en la figura del periodismo mundial. Aquélla aniquila sólo extinguiendo; éste aniquila dando la apariencia del ser, sobre la base del suelo aparente de una completa falta de raíces. El periodismo absoluto anestesia la angustia ante el pensamiento –angustia hoy hecha moda– y procura así la más radical erradicación del pensamiento» (*Anmerkungen II*, p. 70)³.

En estos años el profesor von Herrmann y el infrascripto hemos propuesto varias veces a los directores de los periódicos nacionales (en Alemania, así como en Italia y en Francia) los resultados de nuestras investigaciones y así ha descendido el «gran silencio» típico de las siempre presentes políticas de régimen que quieren encubrir con su poder las «voces contrarias» que no se alinean con el pensamiento

³ «Verheerender als die Hitzewelle der Atombombe ist der „Geist“ in der Gestalt des Weltjournalismus. Jene vernichtet, indem sie nur auslöscht; dieser vernichtet, indem er den Schein von Sein errichtet auf dem Scheingrund der unbedingten Wurzellosigkeit. Der absolute Journalismus betäubt die heute Stil gewordene Angst vor dem Denken und sorgt so für die gründlichste Ausrottung des Denkens» (*Anmerkungen II*, p. 70). Cf. HEIDEGGER, M.: *Anmerkungen I-V (Schwarze Hefte 1942-1948)*, en *Gesamtausgabe*, Bd. 97, Abt. 4: *Hinweise und Aufzeichnungen*. Edición de P. Trawny. Klostermann, Frankfurt a.M., 2015, pp. 154-155 (traducción española de Pedro Jesús Teruel).

único. Baste pensar que el contenido de las *Anmerkungen*, de donde se deduce en modo claro la consideración real de Hitler y del nacionalsocialismo que tenía Heidegger, ha sido completamente callado para darnos cuenta de que las ciegas polémicas alimentadas por los periódicos son solo el fruto de una estrategia «de manual». Destacar esto es importante para comprender cómo el clima en el cual ha sido alimentada esta polémica no ha facilitado el trabajo de los estudiosos a causa de las múltiples presiones mediáticas.

En el sistema –se comprenderá solo al final la esencia de este «sistema»– entra en juego otro aspecto: el papel clave de algunas editoriales. Un factor de no menor importancia y que no puedo aquí omitir ha sido el papel que ha asumido la editorial Klostermann. Haber aceptado en su catálogo el volumen *Heidegger und der Mythos der jüdischen Weltverschwörung*⁴, escrito por el editor alemán cuando este conjuntamente trabajaba en la edición de los «Cuadernos negros», ha demostrado en modo explícito que Klostermann ha admitido las fantasías del editor alemán, no considerando que esto habría de tener repercusiones en el mundo científico y que justamente esta toma de posición es la que ha alimentado aún más la polémica. De igual modo, la editorial Bompiani en Italia ha seguido la misma estrategia: efectivamente, Bompiani, habiendo adquirido los derechos para la traducción italiana de los «Cuadernos negros» ha querido incluir en su catálogo la traducción italiana del volumen del editor alemán⁵. La línea adoptada por las dos editoriales es tan clara que no deja dudas sobre su común estrategia. Cabe destacar que en Italia la traducción de los «Cuadernos negros» realizada por Alessandra Iadicicco ha sufrido la influencia de Donatella Di Cesare en un grado tal que en las «Advertencias de la traductora», y también en la elección de la traducción de los términos claves, Iadicicco ha preferido seguir las interpretaciones de Di Cesare, llegando a tergiversar la traducción italiana «forzando» el lenguaje heideggeriano en clave semita. Junto con el profesor von Herrmann hemos llevado a cabo un control «palabra por palabra» de la traducción italiana de los volúmenes 94-95-96 y hemos entregado nuestras observaciones al Dr. Arnulf Heidegger. Además de eso hemos también analizado sus «Advertencias» y hemos visto cómo muchos juicios gratuitos de Iadicicco, sus interpretaciones personales y tergiversaciones

⁴ TRAWNY, P.: *Heidegger und der Mythos der jüdischen Weltverschwörung*. Klostermann, Frankfurt a.M., 2015³.

⁵ TRAWNY, P.: *Heidegger e il mito della cospirazione ebraica*. Traducción de C. Caradonna. Bompiani, Milán, 2015.

impiden al lector un acceso objetivo a las fuentes. También este análisis ha sido entregado al Dr. Arnulf Heidegger y él ha dispuesto así comunicar a la editorial Bompiani y a Iadicicco las dificultades que emergen de sus traducciones. Naturalmente esto generará una situación de estancamiento en Italia porque la traducción italiana de los «Cuadernos negros» servía solo para vehicular las lecturas hebraizantes e ideológicas ofrecidas por Di Cesare. He aquí en síntesis lo que Iadicicco afirma en las «Advertencias» del volumen 94 editado por la casa Bompiani: «*Las dudas surgidas frente a algunos puntos oscuros y a palabras de difícil traducción me ha ayudado a disiparlas* Donatella Di Cesare, que se ha mostrado disponible desde el inicio de esta labor sobre los *Cuadernos negros* y a quien va toda mi gratitud»⁶.

La referencia explícita a Di Cesare está indicada solo en las «Advertencias» al volumen 94, pero repercute aún en los otros dos volúmenes, 95-96, a partir justamente del léxico que Iadicicco, a sabiendas, retoma de Di Cesare. Un examen meticuloso de estas «Advertencias» ha sido redactado y enviado al Dr. Arnulf Heidegger en una misiva del 21 de noviembre de 2016 y en tres encuentros (04/01-21/12/2016; 21/4/2017) en la vivienda de los von Herrmann.

Para comprender cómo estas lecturas falseadas han influido en modo negativo en la recepción de Heidegger es necesario aquí que mencione yo el papel que la editorial Herder ha tenido cuando junto al profesor von Herrmann le propusimos publicar el volumen en lengua alemana de nuestro *Martin Heidegger. La verità sui Quaderni Neri*. Para que nuestro libro pudiese ser publicado por Herder se nos pidió explícitamente cambiar el título –el término «verdad» era demasiado pretencioso para los directores de la casa Herder– y además debíamos intentar entrar en diálogo con las «posiciones» del editor alemán y con Di Cesare. Las dos propuestas eran de imposible realización por los siguientes motivos:

1. El término «verdad» lo habíamos entendido en sentido heideggeriano como hemos escrito en la *Introducción* al volumen: «el término “verdad” no pretende indicar sólo la corrección de un enunciado, sino que se propone significar la “no-ocultación” y la “no-desfiguración” de la herencia especulativa que Heidegger quiso legarnos»⁷.

⁶ IADICICCO, A.: *Avvertenza della traduttrice*, en HEIDEGGER, M.: *Quaderni neri 1931-1938 (Riflessioni II-VI)*. Bompiani, Milán, 2015, p. VIII (traducción nuestra).

⁷ HERRMANN, F.-W. VON / ALFIERI, F.: *Martin Heidegger. La verità sui Quaderni neri*. Morcelliana, cit., p. 11 [traducción alemana, p. 17]; (traducción española de Pedro Jesús Teruel).

2. En fin, ¿cómo podíamos dialogar con el editor alemán y con Di Cesare después de que los resultados de nuestras investigaciones nos habían conducido a comprender que ambos habían hecho un uso de las fuentes del todo arbitrario e incluso falsificando su contenido real?

Por lo tanto, nos habíamos dado cuenta de que la editorial Herder no había leído atentamente nuestro libro y que sus propuestas se guiaban por ese estilo, lamentablemente difundido, que bajo el nombre de *politically correct* quiere reunir todo anulando así las diferencias con la ilusión de querer estar *super partes* en toda circunstancia. Estos motivos nos han así conducido a pensar en otro editor y es por esto que hemos elegido la editorial Duncker & Humblot: aquí era salvaguardada la libertad de nuestra investigación.

En fin, otro aspecto que ha contribuido a alimentar el sistema es el del mundo académico. Mientras que en Friburgo el profesor Günter Figal ha acogido la posición del editor alemán proponiendo reexaminar todas las obras de Heidegger con el fin de encontrar huellas de un antisemitismo histórico-ontológico, en Italia, en cambio, el *silencio indiferente* de muchos académicos heideggerianos de la Universidad de Roma «La Sapienza» ha permitido que las lecturas viciadas de Donatella Di Cesare se difundieran sin obstáculos. Muchos otros académicos han preferido apartarse, es decir, desentenderse de cuanto estaba sucediendo, para no correr el riesgo de ser etiquetados como secuaces de un pensador ahora considerado por la opinión pública indiscutiblemente antisemita. Por consiguiente, faltando una real confrontación crítica a partir de las fuentes, toda la discusión en torno a los «Cuadernos negros» estaba viciada de ese «sentir común» que encerraba a Heidegger cada vez más en lecturas ideológicas. Estos prejuicios –propiciados por la poca disponibilidad de los estudiosos a analizar «en primera persona» los «Cuadernos negros» y estando muchos de ellos desprovistos de un conocimiento adecuado de la producción heideggeriana– están en la base de la decisión de querer suprimir la cátedra que Heidegger tuvo en Friburgo y que antes había sido ocupada por el fundador de la fenomenología, Edmund Husserl. Si esto sucediera, significaría suprimir la vasta tradición que a partir de Husserl hasta llegar a Heidegger ha caracterizado la filosofía del siglo XX no solo en Alemania, sino también en otros países. Esta situación no nos puede dejar indiferentes: ya no es posible que los académicos permanezcan encerrados en el silencio como si lo que esté sucediendo no les concerniese. Las largas reflexiones sobre la Universidad y el mundo académico que Heidegger nos ha legado en sus *Cuadernos* alcanzan su ápice en un pasaje contenido en sus

Beiträge: «Las “Universidades” como “sitios de investigación y enseñanza científica” [...] se convierten en meros establecimientos y “cada vez más cercanos a la realidad”, en los cuales nada llega a decisión. Conservarán el último resto de una cultura decorativa sólo por tanto tiempo cuanto, ante todo, tengan que permanecer todavía a la vez como medios de propaganda de “política cultural”. Cualquier esencia de “universitas” ya no podrá desarrollarse a partir de ellas»⁸.

El desarraigo del pensamiento es un proceso imparable en el sistema universitario: bastaría leer los *Cuadernos*, aislando esta unidad temática, para advertir cómo Heidegger afronta sistemáticamente las visibles dificultades en las que se hallaban las universidades, donde cada posible «decisión» (*Entscheidung*) permanece estancada en un presente a-histórico que es manejado por el *control* y por el *dominio* de los burócratas de turno. Su proyecto de refundar la Universidad a partir de los fundamentos de un saber esencial es reemplazado de golpe por las innumerables intromisiones de las lógicas de partido dirigidas a disgregar el saber en ese «saber científico» que encuentra en su aplicabilidad funcional al dominio de la técnica su «afirmación». En este «nuevo» contenido hace su aparición el *funcionario* de los saberes, el cual se pierde en el mero mantenimiento de la realidad extraviando, así, el lugar en el que brota la *necesidad* del saber en modo originario. La figura del *funcionario* asume en el curso de las reflexiones heideggerianas siempre nuevas transformaciones, deviniendo un «arribista» (*Fassadenkletterer*) cuando en el proceso de desnazificación recurre constantemente a nuevas difamaciones para cubrir la realidad objetiva de las cosas. Sería útil aislar las mencionadas insinuaciones que son dirigidas a Heidegger –no es casual que aquí la forma verbal quiera indicar un nexo de continuidad donde estas insinuaciones son entregadas en un continuo flujo temporal para llegar hasta nuestros días– para no correr el peligro de dejar pasar, silenciada, la radical reflexión, siempre actual, sobre qué cosa deba entenderse hoy por *filosofía* y cuáles sean las condiciones necesarias para refundar la Universidad. Esto podrá suceder solo cuando hayamos clarificado francamente los «rostros» que han contribuido a alimentar la *declinación* (*Verendung*) en la recepción de Heidegger y en gran parte también de la fenomenología de Friburgo.

⁸ HEIDEGGER, M.: *Aportes a la filosofía: acerca del evento*. Trad. Dina V. Picotti. Biblos, Buenos Aires, 2006, p. 134. Hemos retocado un poco la traducción para hacerla más correcta.

Después de este análisis, si bien sumario, de los varios elementos (editor alemán; periodismo mundial; editoriales; mundo académico) que componen el gran «sistema», debo constatar que dicho sistema no tiene un rostro definible y es por este motivo por lo que es difícil de «aferrar» y por lo tanto de «afrontar» a cara descubierta. El «sistema» se identifica con su no-esencia (*Unwesen*). Aquí encuentran lugar las «marionetas» que adhieren exclusivamente al pensamiento único dominante. Por lo tanto, es difícil afrontar un «sistema» tal: la única opción que resta es «decidirse» a no adherir a él y consiguientemente no alimentarlo. Este ha sido el camino recorrido por Heidegger: él nos ha legado la herramienta (el lenguaje) para encaminarnos hacia ese nuevo inicio que es justamente el interrogar la verdad del ser.

Permítaseme ahora operar un acercamiento entre Martin Heidegger y Hannah Arendt en referencia a su oposición al «sistema» que había generado el colapso de Alemania con el advenimiento del régimen nazi. Heidegger es consciente de que muchos se ilusionan con que la desnazificación de Alemania la reconducirá a su antiguo esplendor; esto es, sin embargo, solo una ilusión, porque la culpa no puede recaer únicamente sobre Hitler y el pueblo alemán. Difícilmente la desnazificación restaurará un glorioso pasado remoto. El desarraigo del pensamiento es la causa que ha llevado a la construcción del régimen totalitario y esto para Heidegger se ha hecho patente con Hitler, pero esto fue preparado mucho antes de su ascenso al poder. En Heidegger el desarraigo del pensamiento forma parte de un *sistema* vuelto visible con el régimen totalitario, pero él quiere fijar la atención sobre cuáles han sido los factores desencadenantes que lo han alimentado, dado que aquello que es visible fue por largo tiempo preparado de modo invisible. El *sistema* deviene, por lo tanto, la parte velada donde el desarraigo del pensamiento se instalaba a través del acuerdo tácito de muchos. Heidegger, como Arendt –tómese por ejemplo el proceso de Adolf Eichmann– intenta comprender cómo la responsabilidad de cuantos han producido un *sistema* semejante no puede ser evitada a través de la simple desnazificación, puesto que el régimen totalitario se alimenta del *sistema* que lo ha producido y puede con el tiempo revivir bajo una nueva configuración (post-totalitarismo) si no se echa mano a la responsabilidad de quienes lo han alimentado. Heidegger, en las *Anmerkungen*, constata la dificultad de quienes no logran ampliar su visión sobre los eventos históricos. La crítica al «sistema» de Hannah Arendt la ha llevado a ser expulsada de la Universidad y a ser perseguida por la propia comunidad hebrea. Con franqueza afirmó que el *proceso Eichmann* no afrontaba el

problema mucho mayor que es precisamente la responsabilidad colectiva por la consolidación de aquel «sistema» que había generado el «caso Eichmann». Arendt tuvo el coraje de analizar la responsabilidad colectiva y en esta colectividad denunciar también el silencio de las comunidades hebraicas fuera de Alemania durante el régimen nazi. Por este motivo Arendt fue perseguida, porque echó mano al «sistema» y denunció con franqueza los «rostros» que han contribuido a no cambiar de dirección a los eventos históricos. Con Arendt podemos afirmar hoy en día que el querer pensar en primera persona deviene una amenaza para el «sistema» post-dictatorial.

Por todas estas implicaciones y por haber corroborado en «primera persona» cómo el editor alemán continúa difundiendo una confusión gigantesca en torno al legado teórico de Martin Heidegger, renuevo al señor Arnulf Heidegger la propuesta ya madurada junto al profesor von Herrmann de que el Señor Peter Trawny sea destituido del cargo de editor de la *Gesamtausgabe*. Aun conociendo la dificultad de poner en marcha esta práctica legal, se ha comprobado abundantemente el proceder ilícito en que ha incurrido el editor alemán y su incapacidad para atenerse a las fuentes de Heidegger. He podido verificar esto en un ciclo de conferencias que mantuve en la Universidad de Riga (Letonia) en junio del año 2018. Antes de mi llegada a Riga, el editor alemán había dictado un seminario en la misma universidad sobre los «Cuadernos negros» y después de haber examinado la antología de textos que había provisto a los estudiantes he constatado que continúa ensamblando con obstinación extrapolaciones tomadas intencionalmente de las *Überlegungen* y las *Anmerkungen* sin tener mínimamente en cuenta que semejante operación injustificada desde el punto de vista científico no solamente crea en los oyentes la dificultad de acceder a las fuentes de manera crítica, sino que sobre todo es inadmisibles que utilice el presunto antisemitismo de Heidegger sin percatarse de que de este modo ridiculiza el dolor del pueblo hebreo de forma del todo gratuita e injustificada. En efecto, en Riga he debido crear arduamente, junto al Prof. von Herrmann, un clima que dispusiera al auditorio a dejar de lado todo prejuicio y conducirlo así a la lectura directa de las fuentes. El resultado de estos seminarios de estudio me ha dado la posibilidad de acercarme a los estudiosos heideggerianos, en particular al profesor Raivis Bicevskis, hoy aquí entre nosotros, quien se puso a disposición para encargarse de la traducción en lengua letona de nuestro libro a fin de que las unidades temáticas analizadas con el profesor von

Herrmann puedan ayudar al lector a despejar sus dudas y acceder así a las fuentes con espíritu crítico.

En cuanto a la comunidad hebrea y a la instrumentalización a la cual es sometida de modo del todo gratuito –y creo que ha llegado el tiempo de poner fin a esta oleada difamatoria del legado de Heidegger–, junto al Prof. von Herrmann hemos aceptado la invitación de sostener en Londres una conferencia en un seminario de estudio organizado por el Dr. Anthony Stadlen (referente de la colectividad hebrea londinense) bajo el título: *Black Notebooks. Martin Luther and Martin Heidegger: 500 years after Luther posted his 95 theses. «World Jewry» and the «uprooting of all being from Being»*.

La conferencia que tuvo lugar el 24 de septiembre fue precedida de un encuentro en la sinagoga con la colectividad hebrea. He podido constatar que el Dr. Stadlen y otros exponentes de la colectividad hebrea londinense estaban interesados en comprender qué papel hayan tenido verdaderamente los hebreos en los «Cuadernos negros». Mi tarea ha sido muy simple, puesto que tenía delante de mí personas sin ningún tipo de prejuicios y abiertas a un diálogo inteligente y racional. Después de haber estudiado juntos el contexto del lenguaje heideggeriano, resultó inmediatamente claro que no había motivo alguno para que hubiera malentendidos. La crítica de Heidegger al hombre moderno, en la cual se integra la categoría de los hebreos y del hebraísmo, no está ligada a interpretaciones ideológicas y políticas. Las acusaciones de antisemitismo son, por lo tanto, totalmente infundadas y quien las pronuncia claramente demuestra que no comprende una característica fundamental del pensamiento heideggeriano. Si bien Heidegger critica al hombre moderno, el espíritu de la época, la metafísica tradicional, esta crítica jamás es una crítica frontal, sino una crítica que le sirve para crear un camino distinto, un nuevo camino del pensamiento. Heidegger no «construye» un nuevo camino del pensamiento simplemente por oponerse, objetar o contradecir, sino que quiere seguir un camino del pensamiento que esté libre de todo prejuicio ligado a la época. Solo si comprendemos el modo de proceder de Heidegger estaremos en condiciones de colocar en su justo lugar las categorías por él empleadas evitando absolutizaciones inútiles como el *absurdo* antisemitismo. Esta ha sido nuestra conclusión al finalizar nuestra jornada de estudio de las fuentes de Martin Heidegger junto al Dr. Stadlen y otros expertos de la colectividad hebrea de Londres.

Finalmente, me ha parecido oportuno disculparme en tanto estudioso de la obra de Martin Heidegger por aquellos que en los

Francesco Alfieri

años pasados han jugado en modo irresponsable con su supuesto –e inexistente– «antisemitismo», instrumentalizando así al pueblo hebreo y su dolor.

Recibido el 31 de enero de 2019

Aceptado el 14 de septiembre de 2019

Francesco Alfieri
Università Vita-Salute San Raffaele (Milán)
frafrancescoalfieriofm@yahoo.it

Ocho filósofos españoles contemporáneos

Ediciones Diálogo Filosófico



En la sociedad española actual se sigue generando la ilusión y la exigencia del pensamiento filosófico. Prueba de ello es esta recopilación de monografías sobre ocho filósofos españoles de nuestros días: **Julián Marías, Gustavo Bueno, José Antonio Marina, Alfonso López Quintás, Leonardo Polo, Eugenio Tria, Adela Cortina, Carlos Díaz.**

Diálogo Filosófico invita a sus lectores a compartir las sugerencias y la revisión de sus planteamientos.

Autores: José Luis Caballero Bono, Quintín Racionero Carmona, Fernando Susaeta Montoya, José Luis Cañas Fernández, Juan Fernando Sellés Dauder, Idefonso Murillo Murillo, Juana Sánchez-Gey, Xosé Manuel Domínguez Prieto.

Edita: Diálogo Filosófico, Colmenar Viejo (Madrid), 2008, 456 pp., 20 euros (IVA incluido). 25 % de descuento para los suscriptores de Diálogo Filosófico.

Pedidos: Diálogo Filosófico, Apdo. 121, 28770 Colmenar Viejo (Madrid). Teléfono: 610 70 74 73. Fax: 91 846 29 73. E-Mail: dialfi-lo@hotmail.com